

SELECTIVIDAD

Faltan 15.000 plazas públicas en los grados científicos con más proyección

POR OLGA R. SANMARTÍN **Pág. 18**

Faltan 15.000 plazas públicas en los grados científicos con más salida

Más de la cuarta parte de los universitarios estudia ya en las universidades privadas

OLGAR. SANMARTÍN MADRID

España tiene un problema con la oferta en las universidades públicas. Hay más alumnos que nunca que se presentan a la prueba de acceso a la universidad (PAU), pero el número de plazas no sólo no ha aumentado para adaptarse al incremento de la demanda, sino que ha caído un 2%. La Selectividad, que comienza a partir de hoy en 15 comunidades autónomas, se ha convertido en una competición asimétrica por lograr una de las escasas matrículas públicas que existen. Una especie de juego del calamar con distintas trampas, de mayor o menor dificultad, según los territorios donde estudien los jóvenes.

Los campus públicos presentan un déficit de aproximadamente 15.000 plazas en las carreras de Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM, en sus siglas en inglés), según las estimaciones realizadas para EL MUNDO por Ismael Sanz, profesor de Economía Aplicada de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid e investigador de Funcas. Son 15.000 matrículas que suponen el 21% de los 71.295 estudiantes de nuevo ingreso que entran cada año en la universidad pública en estos grados, los más demandados por el mercado laboral.

En otras palabras, uno de cada cinco alumnos que solicitan una de estas carreras STEM como primera opción se queda fuera, según Sanz, que ha tenido en cuenta para hacer su cálculo que cada estudiante, de media, hace la preinscripción en dos CCAA distintas en previsión de que no entre en la primera de ellas.

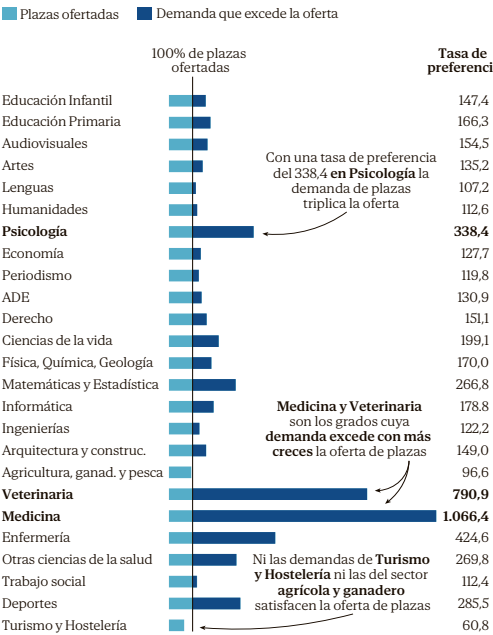
Al mismo tiempo, alrededor de 12.000 jóvenes ingresa anualmente en carreras STEM ofrecidas por las universidades privadas, que han crecido de forma exponencial. En los últimos 25 años se han creado 27 campus públicos y ninguno privado y están a punto de dar el *sorpasso*, porque ya son 46 frente a 50. Desde 2004 hasta 2024, «las universidades públicas apenas han visto crecer su matrícula de estudiantes en un 2%, mientras que las universidades privadas lo hacían en un 117%», advierte el Gobierno en el proyecto de real decreto para frenar la creación de nuevos campus privados, la *ley antichiringuitos*.

En este real decreto, el Gobierno alerta de que «prácticamente un tercio del estudiantado está ya pagando precios privados por realizar estudios universitarios oficiales en España», una proporción que en realidad es un 27% de matriculados sumando grado y máster. En todo caso, avisa el Gobierno, esta situación «puede acabar afectando significativamente a la igualdad de oportunidades».

Los expertos consultados no creen que la solución sea perseguir a la privada, sino «fortalecer» la red pú-

MÁS DEMANDA QUE OFERTA DE PLAZAS EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS

La **tasa de preferencia** es el % de plazas ofertadas en primer curso en un grado que se podrían cubrir con estudiantes que han elegido esa titulación en primera opción.



FUENTE: Ministerio de Universidades.

IGG / EL MUNDO

te el aumento del atractivo laboral de una carrera aumentando el número de plazas», indica Sanz. Pone el ejemplo del grado de Matemáticas, que los jóvenes quieren cursar mucho más que hace unas décadas, pero «las universidades, en vez de aumentar las plazas en este grado, ofrecen carreras relacionadas, como Matemáticas y Ciencia de Datos», menos especializada. ¿Por qué lo hacen? «Una posible hipótesis es la reputación: la universidad podría no querer aumentar las plazas porque le interesa mantener alta la nota de corte», responde.

Coincide con el José Manuel Torralba, ex director general de Universidades de la Comunidad de Madrid y director del Instituto IMDEA Materiales, que dice «todas las universidades sacan muy pocas plazas en algunas titulaciones *de moda* para subir la nota de corte, que es un indicador de prestigio». Opina que los campus no tienen excusas para no ampliar las plazas. Los rectores argumentan, sin embargo, que en algunos grados no pueden hacerlo porque no encuentran profesores. «Podrían po-

«Mantienen altas las notas de corte por reputación y prestigio»

«Podrían poner 45 alumnos por clase en vez de 15 que tienen ahora»

nerse aulas de 45 alumnos, en vez de las que hay ahora, que son de 15, y la nota de corte bajaría de 12 a 10 puntos. Ni las universidades privadas tienen aulas tan reducidas...».

Ángel Arias, rector de la Universidad Carlos III de Madrid, cree que «hay que intentar aumentar el número de alumnos, pero sin perder la calidad». «La estructura de Bolonia, con clases magistrales, reducidas y prácticas, debe tener un número contenido de estudiantes», indica. «Nuestro modelo es el grupo magistral de 120 alumnos, dividido en grupos reducidos de 40 y después en prácticas de 20. Necesitamos profesores para estos grupos tan pequeño», argumenta.

Ve «deseable», en todo caso, convencer a las administraciones y también al resto de universidades para lograr «incentivos». No cree que «aumentar la cantidad» de profesores sea la única solución, porque la población en edad universitaria está en retroceso por la caída de los nacimientos, sino que aboga por invertir en «calidad del profesorado».

UNA INVERSIÓN DE 135 MILLONES DE EUROS

FICHAJES. Incrementar en 15.000 el número de plazas en las carreras STEM costaría a las universidades alrededor de 135 millones de euros, si se tienen en cuenta los últimos datos del gasto por alumno en las universidades públicas. ¿Es mucho? Supone el equivalente a lo que va a destinar el Gobierno en los próximos tres años para atraer a España a 45 científicos internacionales líderes en investigaciones de alto impacto social.

COORDINADOS. Ismael Sanz cree que el incremento de las plazas debe hacerse «de forma coordinada» entre todas las universidades para que ninguna de ellas pueda perder su reputación. Pero reconoce que «no es fácil» porque no todas tienen los mismos márgenes presupuestarios.

DÉFICIT. Un estudio de la Fundación Conocimiento y Desarrollo señala que en casi todas las carreras, menos Turismo, la demanda de plazas públicas es superior a la oferta.

blica con más plazas en las carreras de alta demanda y con un incremento de la calidad y de las oportunidades de empleo. «Cuando una carrera

aumenta su inserción laboral, sube también el porcentaje de jóvenes que la demanda. Pero las universidades públicas no están reaccionando an-